Capítulo 300 Planes de Viaje Y Una Pequeña Carta

Después de ser castigada y salir del baño, Lusamine le hizo a la pareja de Malenia y Abaddon la pregunta que había estado rondando su mente desde que los encontró juntos.

"Entonces, ¿cogieron o qué?"

"No."

"No seas estúpida."

La acusación fue negada casi tan rápidamente como se formuló, y dejó a la encantadora súcubo lidiando con una pequeña cantidad de escepticismo.

"Bueno, entonces, ¿te importaría decirme por qué de repente volviste a actuar como si fueras una santurrona? ¡Porque ser una guarra era mucho más divertido!"

Malenia meneó la cabeza con decepción mientras mantenía su aura regia siempre presente.

"Porque Abaddon es un verdadero amigo... me ha liberado del pecado de la lujuria y me ha devuelto a mi ser original".

Lusamine hizo otra mueca de incredulidad, mientras señalaba con su dedo al enorme demonio negro que estaba entre ellas.

"¿Este tipo? ¿Un verdadero amigo? ¡Todavía me trata como si fuera un intruso!"

Malenia se encogió de hombros, como si tampoco ella tuviera la respuesta a su cambio de actitud. "No sé qué decirte. ¿Tal vez deberías intentar ser más amable con él?" Abaddon miró a Lusamine con el rabillo del ojo sin pronunciar una sola palabra.

Sinceramente, no odiaba a Lusamine e incluso la consideraba algo así como una familia extendida, pero nunca se lo diría.

Burlarse de ella sirvió para añadir unos cuantos siglos más a su ya inmortal vida.

Además... a veces ella realmente se lo merecía.





—¿Es eso cierto? ¿Mi sobrinito quiere que sea más dulce con él? — preguntó con un tono de voz infantil.

Abaddon gruñó antes de agarrar a la molesta súcubo por uno de sus cuernos.

"¡E-espera, espera! ¡Solo estaba bromeando!"

"Como yo."

Antes de que pudiera detenerlo, su cuerpo fue arrojado casualmente a través de un portal y ella desapareció sin dejar rastro.

—Kanami, acabo de enviarte un pequeño regalo. Disciplínala por mí, ¿quieres?

Inmediatamente recibió una respuesta de uno de sus ayudantes más confiables y líder del Éufrates

'A tus órdenes, Dios.' una sonrisa se formó en sus labios.

Basándose en el comportamiento alegre de Abaddon, el ángel a su lado sabía que Lusamine no podía haber sido enviada a ningún lugar bueno.

Y solo había un lugar en el que podía pensar que fuera lo suficientemente peligroso como para darle a uno de los generales de Luxuria un castigo adecuado. "No lo hiciste."

—Lo hice —confirmó Abaddon.

Malenia suspiró antes de comenzar a bajar las escaleras y dirigirse hacia el cuartel del Éufrates.

Se dijo a sí misma que iba por el deseo de evitar que su amiga saliera lastimada, pero... también quería reír un poco.

Abaddon no la detuvo, ya que él también tenía algo que hacer y ahora sería el momento perfecto.

Cerrando los ojos, contactó telepáticamente con sus dos hijos mayores.

—Niños, ¿dónde están las niñas? Tenemos que hablar de...

Thea: '¡¡¡KYAAA NOOO!!'

Apophis: ¡Padre, por qué ahora! ¿No podías haber elegido otro momento?





Abaddon se detuvo en medio del pasillo ya que inicialmente no entendía por qué sus hijos reaccionaban de esa manera, pero rápidamente llegó a una conclusión.

Vergüenza, frustración, bochorno, una buena dosis de excitación persistente, podía sentirlo todo desde el interior de sus mentes.

Incluso sin mirar a través de sus sentidos, no era difícil determinar lo que estaban haciendo.

Éste era el problema con la comunicación telepática.

A veces, contactas a tus hijos justo cuando están a punto de alcanzar el orgasmo con sus parejas.

Ups.

'Ah... lo siento, solo...'

'¡PADRE, POR FAVOR!'

'¡VENDREMOS A BUSCARTE MÁS TARDE, SOLO CORTA LA CONEXIÓN!'

Abaddon ni siquiera se molestó en ofrecer una réplica y en su lugar dejó las mentes de sus hijos sin decir otra palabra.

Como era de esperar, empezó a sentirse extremadamente culpable.

Sólo podía imaginar lo terrible que sería si escuchara la voz alegre e hiperactiva de Asmodeo sonar en su cabeza en medio de la intimidad con sus esposas.

Probablemente querría suicidarse por pura incomodidad.

'Ellos... ellos están creciendo demasiado rápido.'

Abaddon caminó tembloroso hacia el patio trasero, donde se desplomó junto a su langosta, Bagheera.

"Tienes suerte de no ser padre, muchacho... No es tan fácil como lo hacen parecer en la televisión".

Bagheera torció su monstruosa cara confundida porque no entendía muy bien qué era "tv", pero reconoció que su amo estaba en apuros de todos modos.





La criatura de pesadilla yacía a su lado unos momentos después, y su presencia tranquilizadora lo ayudó a cerrar los ojos y olvidar el malestar que acababa de causar.

Una hora después, Thea y Apophis aparecieron en el patio trasero con Claire y Jasmine a cuestas.

Durante toda esta hora no habían estado teniendo sexo exactamente, ese fue simplemente el tiempo que les tomó reunir el coraje para enfrentar a su padre.

Y a juzgar por la forma en que seguía fingiendo estar dormido en el suelo, tampoco había tenido tiempo suficiente para superarlo por completo.

Grrrrrr.

Bagheera le dio un ligero codazo a Abaddon como si intentara despertarlo, y finalmente se quedó sin tiempo para fingir inconsciencia.

"Ah, todos estáis aquí..."

"S-sí..."

"Mmm..."

Al mirar hacia arriba, los cuatro niños intentaban no mirarlo a los ojos.

Sus hijos parecían que iban a morir de vergüenza en cualquier momento, y las hermanas Fénix no se quedaron atrás.

Especialmente Jasmine.

¿Quién habría esperado que su primera vez con Thea comenzara tan mágicamente solo para ser interrumpida por su suegro?

"Niños... lo siento si yo..."

""""¡N-no necesitas disculparte, podemos seguir adelante!""""

"Oh... bien entonces."

El dragón todavía les estaba dedicando una disculpa silenciosa en su mente.

Si no lo hacía, no sabía de qué otra manera podría superar esa abrumadora incomodidad.





"Bien... Viajaremos a Renanin pronto. Tenía curiosidad por saber qué planeaban hacer las chicas".

—Ah... ¿qué quieres decir? —preguntó Claire.

Abaddon hizo un gesto para que todos los niños se sentaran con él y comenzó a explicar su línea de pensamiento para el futuro.

"Estoy seguro de que tu madre no reaccionará con agrado si vuelves con nosotros y traes promesas de guerra. Así que, si quieres, eres libre de partir unos días antes y actuar como si no supieras nada de nuestra llegada.

Cuando la batalla termine, le diré a Erica que mi intención es que todos ustedes se casen. Ella no tiene por qué saber nada de lo que ha sucedido aquí y su relación con ella no se verá comprometida.

Claire y Jasmine estaban sorprendidas y extremadamente conmovidas de que Abaddon hubiera puesto ese nivel de pensamiento en su relación con su madre.

Fue un recordatorio muy firme de que su lugar en esta familia ya era inquebrantable.

Por supuesto, no tenían ninguna razón para no aceptar su idea.

—Pero... no podemos —dijo Jasmine con una sonrisa agridulce.

A su lado Claire asintió con la cabeza, en señal de acuerdo, y Abaddon tuvo que admitir que estaba un poco desconcertado.

"¿Puedo preguntar por qué?"

Claire: "No hemos hecho nada malo... No hemos revelado ninguna información, secretos, estrategias ni nada de ese tipo, así que no tenemos nada de qué sentirnos culpables".

Jasmine: "Y... no queremos fingir ni por un segundo que lo que pasó aquí fue una mentira. Amamos a su hijo y a su hija, y amamos el lugar que han construido. No nos avergonzamos de ello".

Abaddon tuvo que admitir que la convicción de las chicas era más que un poco conmovedora, pero todavía estaba preocupado por cómo reaccionaría la reina fénix.

- ¿No te preocupa en absoluto la reacción de tu madre?





Jasmine vaciló un poco, pero Claire agarró su mano con fuerza, como una forma de tranquilizarla, y su valor regresó.

"Nos preocupa, pero... ella no es irracional. Cueste lo que cueste, la convenceremos de que no la hemos traicionado a ella ni a nuestra patria".

Apophis y Thea tomaron las manos de sus prometidas y olas de calma inundaron sus cuerpos.

Las niñas estaban claramente asustadas, ¿y por qué no iban a estarlo cuando amaban profundamente a su madre y nunca querrían causarle ni el más mínimo conflicto?

Pero en Luxuria habían encontrado un amor que valía la pena reprimir su miedo.

Y no querían abandonar esto, tal como nunca querían abandonar su relación con su madre.

Después de todo, eran princesas.

Estaban acostumbradas a conseguir todo lo que querían.

"... Mi hijo y mi hija han elegido esposas maravillosas", dijo Abaddon con orgullo. "Me alegro de que se hayan convertido en parte de nuestra familia, muchachas".

Claire y Jasmine sonrieron felices en respuesta, justo cuando sus parejas las agarraron, fundiendose en fuertes abrazos que finalmente convirtieron en besos.

-Yo... todavía tengo más cosas que decir, pero creo que me iré ahora.

Abaddon rápidamente se hizo invisible convirtiéndose en niebla y dejando que su cuerpo fuera llevado por el viento.

Al ver el amor sano de sus hijos, extrañó aún más a sus esposas y en silencio deseó que despertaran pronto.

Debería ir a verlas mientras duermen.





Bueno, sé que el capítulo de hoy es corto, pero es mí capítulo número 300, así que es una ocasión especíal y tenía más cosas que decír.

Cuanto más avanzo en la escrítura de esta novela, más necesarío se me hace detenerme y reflexionar así.

Síento que, sí no lo hago, puedo perder de vísta todo lo que quíero que sea mí novela, o íncluso por qué comencé a escríbír en prímer lugar.

No voy a mentír, hay días en los que me despíerto y no tengo ní ídea de qué hacer a contínuación, pero casí síento que les debo a todos ustedes sacar algo de todos modos.

Pero me estoy desviando, no quiero desperdiciar estas palabras hablando de todas mis dificultades, y en lugar de eso quería expresar mi gratitud.

He cometido MUCHOS errores al escribir esta novela y siento que todavía está muy lejos de merecer todo el éxito que ha tenido, pero por algún milagro ustedes la han aceptado de todos modos.

Esto que comencé como una forma de pasar el tíempo se ha vuelto más grande y exítoso de lo que jamás podría haber soñado.





Todos los días estoy agradecído por cada desbloqueo, píedra de poder, boleto dorado y regalo que ustedes me envían y nunca han pasado desapercíbidos ní por un solo segundo.

Así que, a las personas que comentan cada capítulo y con las que interactúo todos los días, y a las personas con las que nunca he tenído la oportunídad de hablar, les envío a todos un síncero agradecímiento.

¿Fue esto demasíado largo?

Realmente no sé cómo ser síncero con ustedes porque no quería bombardearlos con un ensayo de 30 páginas diciendo lo agradecido que estoy.

iSabes qué? Lo voy a recortar un poquíto, ya vuelvo.

Está bien, genial, creo que ahora está bien.

una vez más, gracías por los 300, y vamos a íntentar llegar a 400.

AnathaShesha



